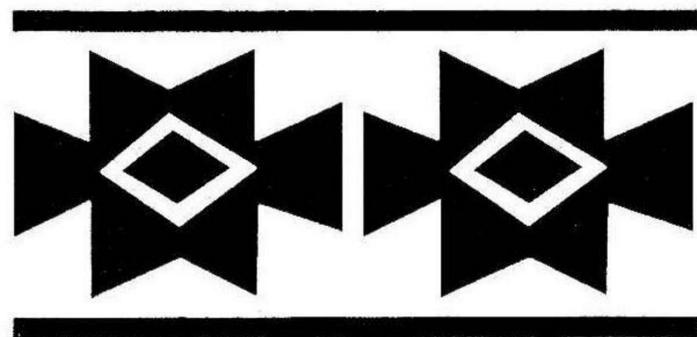


**LITERATURA Y ETNOLITERATURA  
MAPUCHE**





**PRESENCIA DE LA ETNOCULTURALIDAD EN LA POESÍA  
LÁRICA DE JORGE TEILLIER<sup>1</sup>**

**Ethnocultural Presence in Jorge Teillier's Poetry**

**Dr. Eduardo Barraza Jara**

Universidad de Los Lagos. Osorno. Chile  
e-mail: ebarraza@ulagos.cl

**Evelyn Nataly Garrido Monsalve**

e-mail: eve\_gamxx@hotmail.com

Siguiendo el postulado lárlico de dar cuenta del mundo al cual se pertenece, Teillier incluye en su proyecto poético la historia de pueblos originarios y legendarios que se hibridan en la Región de la Frontera y que configuran --según el poeta-- un "*far west*" en el sur de Chile, un espacio de pioneros en el que entran en contacto diversas culturas cuyo carácter conflictivo y beligerante deriva de su concepción épica, de triunfo para unos y de sumisión para otros.<sup>2</sup>

**Palabras clave:** poesía lárlica, etnoculturalidad, escrituras de frontera.

Following the *larico* postulate of accounting for the world to which one belongs, Teillier includes in his poetic project the history of original and legendary peoples that enter hybridization in the Frontera region and who configure -according to the poet- a "far west" in the south of Chile, a space of pioneers in which diverse cultures inter into contact with one another, and whose conflictive and beligerent character derives from its epic conception, of triumph for some and submission for others.

**Key words:** *larica* poetry, ethnoculturality, frontier writing.

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del proyecto FONDECYT N° 1085317/2008: El discurso de la conquista: una serie textual autónoma de la literatura chilena cuyo investigador responsable es Eduardo Barraza.

<sup>2</sup> Hoy en día, este tópico persiste en forma tácita en nuestra realidad social, desde otra modalidad interracial, interétnica e intercultural.

Comúnmente, leemos la obra Jorge Teillier desde una perspectiva lárca centrada en el arraigo y en la pertenencia a la tierra; sin embargo, en el interior de su universo poético también es posible observar otros elementos. Ésta es la línea investigativa que sigue este artículo, que está orientado a develar en qué medida el proyecto estético de Teillier incorpora elementos etnoculturales de filiación mapuche, los que refuerzan y amplían su concepción lárca. Para efectos de este estudio se ha aplicado un marco metodológico centrado en el análisis de metatextos como son los manifiestos y prólogos que presiden las obras de Teillier y en la concepción de literatura etnocultural, entregada por Iván Carrasco<sup>3</sup> quien plantea que este tipo de literatura está fundada en la interacción de grupos étnicos portadores de culturas, tradiciones artísticas, lingüísticas y textuales diferenciadas que confluyen en el marco de una sociedad global donde se comparten formas de vida, espacios, acontecimientos y experiencias. La etnoliteratura deviene, así, en una expresión literaria más consecuente con el carácter plural y heterogéneo de la sociedad hispanoamericana, pues, descubre y valora las culturas indígenas, extranjeras, criollas y mestizas que co-existen en nuestra nación lo que reproduce una condición sincrética en la conformación de la superficie verbal y de matriz semántica que preside una específica la dinámica discursiva social (1993:66).

La inclusión de elementos de filiación etnocultural en la poesía de Teillier será abordada mediante la revisión de los siguientes poemas: "Pascual Coña Recuerda", perteneciente a *Un pueblo fantasma* (1978), poemas V y X de *Crónica del forastero* (1968), "Muerte y resurrección" y "Los Conjuros", poemas incluidos en *Muertes y maravillas* (1971). En este *corpus* lo multicultural se ve reflejado a través del sujeto de enunciación --sea del hablante Huinca o del Cacique-- y del sincretismo cultural que se ha

---

<sup>3</sup> Los estudios de I. Carrasco corresponden a las primeras conceptualizaciones teóricas y críticas realizadas en torno a la etnoculturalidad durante la década de los 90. Hoy en día los estudios de esta disciplina se han orientado a otros niveles de análisis que de, acuerdo a la finalidad de este artículo, no trataremos.

producido entre las tradiciones, mitos y creencias de las diversas culturas en contacto.

### **Lo etnocultural desde la voz de Pascual Coña**

*Pascual Coña Recuerda* es un poema que se enuncia desde una estrategia discursiva intertextual, pues, dialoga directamente con *Testimonio de un cacique mapuche*<sup>4</sup> (2000), de texto de carácter historiográfico-autoreferencial en el que Pascual Coña da cuenta de la vida y costumbres del pueblo araucano en la primera mitad del siglo XX. El poema de Teillier configura, así, un diálogo, un cruce discursivo con ese otro texto de carácter autobiográfico, al que actualiza, suprimiendo y ampliando ciertos elementos del texto originario.

En *Pascual Coña Recuerda*, el hablante corresponde a un yo indígena que --desde su filiación étnica-- da cuenta del proceso histórico vivido por su pueblo. Este proyecto del enunciante se concretará a partir de la yuxtaposición de marcas temporales que ligan el pasado y el presente. Este paralelismo - al modo lárca- está fundado en el recuerdo que confiere un valor simbólico y mítico a la memoria puesto que ella permite *re-crear, re-construir*, traer al presente una historia pasada, ya vivida.

Coña inicia su testimonio poético, enfatizando una emisión oral y enunciando su vasto conocimiento sobre los astros y la naturaleza -propia del pueblo mapuche- como un saber heredado por su condición indígena que proclama como tal, conforme a su estatus de cacique<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Texto autobiográfico bilingüe relatado en mapudungun por el anciano mapuche Pascual Coña y transcrito y traducido por el misionero capuchino Ernesto Wilhelm de Moesbach, publicado por primera vez en 1930. Es considerado una de las fuentes más importantes para el estudio de la vida del pueblo mapuche durante la segunda mitad del siglo XIX. Para una lectura reciente de este texto, Cfr. Foote (2005).

<sup>5</sup> "El indudable status adquirido entre sus iguales por Coña se debió, sin lugar a dudas, a su condición de temprano alfabetizado y por lo tanto a su bilingüismo, muy poco común en aquellos años. Tal rasgo lo hizo adquirir inédita posición al interior de su sociedad, rol que puso en juego tanto en su labor de facilitador de la labor evangelizadora de los frailes, como de las nuevas autoridades chilenas" (Coña, 2000:12)

**(Hoy)** "Estoy viejo, ya creo que tengo más de ochenta años.  
 Conozco las estrellas (...)  
 La piedra más apreciada es la llanca verde  
 el canelo es nuestro árbol sagrado.  
 Las flores más lindas son la flor del gato y la lengua de loro" (25)

Este conocimiento es ampliado por el sujeto lírico a través de la rememoración del pasado idílico (lárlico) de la cultura mapuche, periodo caracterizado por la abundancia de alimentos, las festividades, juegos y la vida comunitaria.

"Había abundancia de manzanas,  
 crecían por todas partes,  
 los árboles se agachaban hasta el suelo por la  
 abundancia de frutas.  
 No se sufría hambre.

Los mapuches se ayudaban entre sí cuando  
 empezaban un trabajo,  
 esto se llamaba "mingaco".  
 La chicha se fabricaba para las fiestas:  
 guillatunes, (...), entierros, iniciaciones de machis"(25)

En estos versos, Coña refuerza la idea lárlica de la añoranza<sup>6</sup>, dado que, el ayer constituye la edad dorada del pueblo mapuche, condición que hoy se ha visto amenazada, puesto que siguiendo el tiempo del progreso impuesto por la cultura hispánica y chilena

<sup>6</sup> "Yo confío en un mundo mejor. Mi poesía está apuntando hacia el paraíso perdido, hacia el retorno de la edad de oro, que no es sólo un mito enajenante, sino una realidad que el hombre puede alcanzar, pienso, dentro de sí primero (la toma de conciencia) y luego proyectada hacia los demás, hacia toda la sociedad" (Binss, 2001:31). La mirada hacia un illo tempore perdido se observa también en versos como éstos "Apenas con poner/ un grano de roja tierra en la palma de la mano/acontecían cerezas. /Hablar en mapudungu/murmurar apenas la lengua de la tierra/ era hacer vibrar en el aire la canción de la tierra" (C. Riedemann, 1984:13). Cfr. Barraza (Alpha N° 7:1991).

--en un proceso de transculturación-- se han ido incorporando a la vida política y social del país, llegando incluso a olvidar su lengua nativa.

***Ahora el mapuche se ha chilenizado,  
habla como todos los chilenos,  
así yo***<sup>7</sup>:

yo emprendí mi viaje a  
Argentina el 13 de abril de 1882<sup>8</sup>

Me aborrecieron por causa de mis tierras.  
Los huincas por mi suelo no más pasaron.  
Me ponían cercos en medio de mis terrenos.  
Los fundos eran antes todos propiedades  
mapuches". (25)

Coña yuxtapone a la rememoración de la edad de oro de su pueblo, las referencias de paridad histórico-social como ilustra ese viaje en el cual "parlamentaban" con las autoridades huincas chilenas y argentinas; a ello suma las pérdidas territoriales que sufrieron, producto del desigual choque intercultural -neocultural, podríamos decir-- con los colonos, preferentemente, durante la llamada pacificación de la Araucanía. El poema se presenta como un intento por decir y reconstruir la "verdadera" historia del pueblo mapuche y, por extensión, dar cuenta de la propia identidad del hablante indígena por medio del estatus histórico-social que representa.

---

<sup>7</sup> El destacado es mío.

<sup>8</sup> Pascual Coña realiza un viaje entre abril y diciembre de 1882, en pleno contexto de la ocupación militar de la Araucanía, acompañando al cacique Painemilla. El objetivo del viaje era establecer contactos con los caciques de la otra banda para enterarse de su situación en vista de la acción militar del ejército argentino y buscar una salida al conflicto con las autoridades del país transandino, específicamente con el Presidente de Argentina. Julio Roca. En la primera parte del viaje, Pascual Coña y los caciques se dirigen a Santiago para visitar al Presidente Santa María y solicitarle su intervención en los problemas suscitados a raíz de "último malón", pero éste no les hizo caso.

En consecuencia, la presencia etnocultural se experimenta en *Pascual Coña Recuerda* desde el sujeto de enunciación quien, desde su condición indígena, da cuenta de sus tradiciones y de su mundo cultural -interculturalizado, transculturalizado-- en el que coexisten "conflictivamente" la cultura huinca (chilena) y la indígena (mapuche), con lo cual se denuncia la condición del subalterno, tanto a nivel lingüístico, puesto que el mapuche del presente no habla su lengua nativa sino el español, como también la constante desposesión de sus tierras, el despojo de "lar".

### **Regreso a la tradición mapuche desde el "far west" de la frontera**

Es evidente que la poesía de Teillier canta a los paisajes de su aldea natal, denominada con el nombre del toqui Lautaro, territorio caracterizado por la *interculturalidad*, dado que allí conviven una diversidad de culturas: la mapuche, la chilena la europea (y la mestiza).

Por lo mismo, la Frontera se configura a partir de una nueva conquista que deviene en un choque multicultural, donde la cultura mapuche es subordinada por la hispánica y la chilena y la europea. Esta colisión intercultural que se produce en la zona fronteriza de Lautaro significó para el poeta una fuerza incontenible que lo llevó a incluirla en su proyecto láríco. Sin embargo, esta referencia va más allá de lo personal puesto que rebasa la intuición individual y pretende ser una lectura universal de la experiencia humana. Cabe señalar que el territorio de la Frontera, específicamente, el extremo sur de la Araucanía, ha sido inspiración para numerosos poetas nacionales. Alonso de Ercilla y Zúñiga inmortalizó la gesta heroica de mapuches y españoles en su famosa *Araucana*; Pedro de Oña continuará la poética hispano-chilena en su tránsito colonial con otra versión de la historia de la Araucanía en el *Arauco Domado* y Neruda en *Canto General* con su sello doloroso y profundo irá reescribiendo la conquista, los bosques, los ríos, la gente y la geografía impetuosa de esta zona aún no llamada Lautaro, Temuco, o Traiguén. En *Crónica*

*del forastero* (1968), Teillier ilustra, claramente, la integración intercultural de la Frontera al enunciado poético, cuando declara que su intención al escribir este libro era:

"revivir a través de un personaje lírico la historia o mejor dicho la intrahistoria de la Frontera, nuestro Far West, (...) zona tan singular nacida de la fusión de tres razas; revivir a los [y mis] antepasados proyectar una historia mítica en un presente que debe cambiarse. (...) Yo debía transformarme en una especie de médium para que a través de mí llegara una historia, y una voz de la tierra que es mía" (1971:16).

El poeta lautarino a partir del enlace de sangre, fuego y trabajo de las tres razas que convergen en la zona de la Frontera --que ha calificado como un "*far west*", no norteamericano sino chileno-- espacio caracterizado por la conflictividad producto del choque de civilizaciones en el cual termina imponiéndose el más fuerte. Este espacio es revivido en el poema V de *Crónica del forastero* (1968). En este poema, el hablante --a través de la actividad onírica-- accede al pasado perdido, mítico e intemporal de la Frontera, recordando una historia que aunque no conoce vivencialmente, puede *reconstruir* gracias a la experiencia de sus antepasados, quienes -en sueños- le transmiten cómo fueron fundados los pueblos de la Frontera. Esta actividad onírica permite al hablante dar cuenta del cruce cultural presente en la Araucanía (europeos, españoles y mapuches), tras la llegada, en 1883, de los primeros colonos extranjeros y nacionales a la zona, luego de la eufemística "pacificación". Este choque entre colonos chilenos, europeos y mapuches ha dejado huellas en ambas culturas, produciendo una especie de *sincretismo cultural*, que ha permitido la incorporación y asimilación de costumbres y tradiciones entre los diversos pueblos.

Se reúnen los que partiendo de Burdeos o Le Havre  
llegaron a la Frontera por caminos aún no trazados,  
mientras sus mujeres daban a luz en las carreteras.

Se reúnen los que fueron contrabandistas de ganado,  
ladrones de tierra, dueños de hoteles o almacenes,  
bandoleros, pioneros de hachas y arados.

Los que mataron mapuches y aprendieron de los  
mapuches a beber sangre de corderos recién  
sacrificados,  
y a su vez fueron enterrados en lo alto de colinas,  
mientras los deudos se reunían a tomar aguardiente  
en el Bajo". (17)

Este sincretismo cultural presente -que configura este "*far west*" de la Frontera chilena- también se observa en el poema "Muerte y resurrección" (de *Muertes y maravillas*, 1971). En este poema se homologa la catástrofe que asoló las costas del sur de Chile, en 1960, con el mito que explicaría el origen del pueblo mapuche. El hablante, en consecuencia, revive el sacrificio que solicitó Kaikai en tiempos inmemoriales, con el fin de calmar las aguas. Esta analogía, es reforzada en el poema, a partir de la coexistencia de marcas temporales, que permiten trazar una ruta programática entre un *illo tempore* donde primaba la tranquilidad y la armonía entre el hombre y su entorno natural y el presente donde se realiza el sacrificio para aplacar la furia de las aguas.

Antes de que otra vez las hechiceras de la tribu  
sintieran que la tierra  
pedía la sangre de un inocente para calmar al océano,  
en los grandes días de 1900.

II

La tierra devuelve a las aguas  
lo que les pertenece desde antes del principio de los tiempos,

y en el pueblo no queda nadie para colocar una luz en la  
ventana  
que guíe la llegada del alba  
después que el mar se retira, cumplida su faena,  
dejando a la oscuridad y la muerte (...)

El poeta concluye, realizando un paralelismo histórico entre la fundación de Puerto Saavedra y su resurrección tras el maremoto de 1960, procesos marcados por las injusticias sociales que se han reiterado a través del tiempo:

III

El pueblo nace de nuevo  
de manos de los rústicos que fueron amenazados de  
fusilamiento  
si reclamaban el pan que les pertenecía;  
nace de nuevo de manos de aquellos  
a quienes los poderosos condenan a pudrirse  
como los jergones de paja en las cárceles.  
(... ) y escucha los lejanos cánticos de resurrección (60).

La multiculturalidad, producto del contacto entre diferentes culturas, se observa igualmente en el poema "Conjuros" (1971:59). Aquí, el hablante lírico describe una serie de actividades realizadas en la víspera de la *Noche de San Juan* -tradición española para evitar los maleficios de los brujos- entre los que destacan: "lanzar puñados de sal al fuego", "buscar entierros". Esta fecha establecida por la Iglesia Católica para conmemorar el nacimiento del apóstol San Juan, coincide con el solsticio de verano en el hemisferio norte cuyo rito principal consiste en encender una hoguera. La finalidad de este rito era dar más fuerza al sol que, a partir de esos días, comienza a debilitarse. De esta manera, se integran en el poema prácticas rituales precristianas de adoración al sol con la celebración católica. En el caso de los países de América del Sur, estos ritos europeos se integraron a las celebraciones americanas del solsticio de invierno, la noche más larga del año,

hermanada en Chile con el *Wetripantu* o Año Nuevo mapuche. El poema desarrolla una concepción mágica del mundo desplegada a partir de la coexistencia de ritos ceremoniales producto de un mestizaje de creencias indígenas e hispánicas. Al respecto, coincidimos con A. Traverso quien ha señalado que la noche de San Juan: "integra costumbres de orígenes religiosos muy diversos: mapuche, europeos y mestizos" (2007: 146).

Cabe precisar, que este poema no puede ser leído únicamente como el comienzo y muerte de la magia durante la Noche de San Juan. Si bien el entorno que rodea al hablante es la magia y la tradición, a éste le ocurre un acontecimiento inesperado: "Ya no reconozco mi casa. / En ella caen luces de estrellas en ruinas / como puñados de tierra en una fosa". La Noche de San Juan termina siendo para el hablante una noche en ruinas: enfrentarse al entierro de su hogar es enfrentarse al entierro de su origen. Mientras todos creen y participan de los rituales, el sujeto confiesa que este mundo de la tradición fue "un lugar en donde nunca estuvo", aunque no puede evitar soñar con él: "Despierto teniendo en mis manos hierbas y tierra de un lugar en donde nunca estuve", versos que reflejan una realidad dual desde la cual se configura el poema: sueño v/s vigilia, cultura propia/cultura ajena.

Según hemos dicho hasta aquí, Teillier incorpora en su producción poética elementos etnoculturales, de carácter mapuche, a partir de su referencia a un "*far west*" chileno, espacio donde conviven *conflictivamente* culturas disímiles. De este choque deriva un *sincretismo cultural* marcado por la superioridad de una lengua y de una cultura hegemónica (huinca) por sobre la cultura mapuche. Esta última, pese a las injusticias que ha padecido a lo largo del tiempo ha logrado imponer sus tradiciones, condición que el poeta-cronista pretende testimoniar discursivamente.

### **Construcción poética desde un decir mapuche**

La interculturalidad presente en la zona de la Frontera se torna patente cuando sociedades en contacto (mapuches, chilenos, españoles y europeos, mestizos)) descubren y aceptan la existencia de los otros con quienes es inevitable y necesario convivir. Ante ello, se crean ámbitos de intersección que permiten compartir formas de vida, tradiciones, experiencias, lenguas. De la interacción lingüística de estas culturas --español, mapudungun, e idiomas extranjeros como el alemán, francés, italiano-- surge un bilingüismo o multilingüismo. Este multilingüismo forma parte del "*far west*" de la Araucanía cantado por Jorge Teillier que se refleja en su poética mediante una incipiente inclusión de vocablos -un doble registro-- en lengua mapuche (mapudungun) o de la traducción de éstos al español. Por ejemplo: *tué tué, queltehues, ñachi*, entre otros. En este sentido, podemos decir que la poesía de Teillier rescata tempranamente para la poesía chilena, una serie de términos que conllevan un léxico mapuche, los que adquieren una cabal categoría literaria. En el poema X, de *Crónica del forastero*, el sujeto lírico desde la voz de un *tú* regresa a su pueblo natal, rescatando su historia desde la memoria y desde el testimonio de sus antepasados, lo que le permite identificar los pueblos de la zona --nombrándolos desde el mapudungun hacia su traducción hispánica-- lo cual evidencia, la multiculturalidad presente en este territorio, donde converge el habla de la gente de la tierra (pueblo mapuche) con la lengua española (el "castilla") o castellano de Chile:

Te asomas alarmado a la ventanilla del vagón.  
Tu padre bajó al andén a hablar con un amigo,  
Temes oír de un momento a otro el silbato de partida.

"Empiezas a conocer los pueblos de la Frontera.  
Tienen nombres que en la lengua de la tierra  
quieren decir: "Guanaco echado", "Río de Brujos",  
"Lugar de cenizas".

En relación a estos nombres, hay que precisar que "Guanaco echado" refiere al pueblo de Pailahueque, ubicado en la comuna de Ercilla en la IX región de la Araucanía, Chile. "Lugar de cenizas" (también conocido como "Lugar de plagas" o "Lugar de muerte") refiere en mapudungun a la comuna de Pitrufquén, llamada así por la presencia de un cementerio mapuche en la zona.

En el ya comentado "Pascual Coña Recuerda", el hablante también incluye términos que provienen de la lengua mapuche. Esto viene a reforzar el multilingüismo latente en la zona de la Frontera, a partir del cruce de culturas y de etnias. "a veces se mueve la tierra, / el *Gnechen* hace temblar la tierra". "Los mapuches se ayudaban entre sí cuando/ empezaban un trabajo, / esto se llamaba *mingaco*". "La chicha se fabricaba para las fiestas: *guillatunes*".

Si bien Teillier construye su proyecto lárlico desde la lengua dominante, incluye en su poesía vocablos del mapudungun para marcar la presencia de lo multicultural en la poesía, especialmente, los del ámbito de la toponimia que territorializan el paisaje. Esto obligará al lector huinca a conocer, por lo menos, algunos elementos de la lengua de los pueblos originarios.

### **A modo de conclusión**

La presencia de elementos etnoculturales, preferentemente de filiación mapuche, en la poética de Teillier revela una escritura fundada en realidades históricas, donde se rescata la interculturalidad presente en su aldea lárlica, conformada por la mezcla de culturas --mapuche y colonos-- y la fundación de lugares reales, en un proceso tendiente a reafirmar nuestra identidad como sociedad mestiza, híbrida, plural, interracial. Esto conlleva a una actividad poética fundada en la *memoria testimonial* donde se busca mantener a los miembros de una comunidad en relación con su pasado histórico y con su tradición cultural. Desde este punto de vista, es posible observar en Teillier una preocupación por la inminente pérdida de tradiciones, principalmente en la Frontera, su zona de origen; pérdida

influenciada por el prejuicio cultural de menospreciar nuestra herencia étnica mapuche, considerándola inferior en oposición a la valoración de lo foráneo y europeo. Finalmente, cabe precisar que será el lector quien reconozca la conflictividad presente en la aldea lárca producto del choque multicultural puesto que, el hablante teillieriano se remite -principalmente-- a enunciar los procesos multiculturales constitutivos del lar.

### **Bibliografía**

- Binss, Niall. 2001 *La poesía de Jorge Teillier: La Tragedia de Los Lares*. Concepción: Ediciones Lar.
- Carrasco, Iván. 1993 "Literatura Etnocultural en Hispanoamérica: concepto y precursores". *Revista Chilena de Literatura* 42 : 65-72.
- Coña, Pascual 2000 *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun- Testimonio De Un Cacique Mapuche*. Santiago: Pehuén.
- Foot, Susan. 2005 "Pascual Coña: testimonio de sobreviviente". *Acta Literaria* 30 :111-119.
- Garrido Monsalve, Evelyn Nataly. 2010 Elementos etnoculturales en la poesía de Jorge Teillier. Tesis para optar al título de Profesor en Educación Media. Mención Lengua Castellana y Comunicaciones. Osorno. Universidad de los Lagos.
- Riedemann, Clemente. 1984 *Karra Maw'n*. Valdivia: Alborada.
- Teillier, Jorge. 1998 *Los dominios perdidos*. Santiago: F. C. E.
- 1993 *Hotel Nube*. Concepción: Ediciones Lar.
- 1993 *El molino y la higuera*. Santiago: Ediciones del Azafrán.
- 1978 *Para un pueblo fantasma*. Santiago: Ediciones Universitarias.
- 1971 *Muertes y maravillas*. Santiago: Editorial Universitaria.
- 1968 *Crónica del forastero*. Santiago: Imprenta Arancibia Hermanos.
- "Los poetas de Los Lares", en Boletín de la Universidad